

PRESENTACIONES

THE STRAIT OF MAGELLAN

Michael A. Morris, Martinus Nijhoff Publishers, Dordrecht, Netherland, 237 pp.

Es un documentado libro que pertenece a la serie International Straits of the World, de la cual se han editado once libros en base a los trabajos elaborados en el Centro de Estudios sobre Política Marina de la Universidad de Delaware, Estados Unidos. El capítulo I desarrolla un completo análisis de: los aspectos geográficos e históricos del Estrecho desde su descubrimiento por Hernando de Magallanes, refiriéndose luego a las rivalidades por dominio entre los Estados europeos de la época. Primero desde el océano austral y el que llama "lejano sur", entendiéndose como tal el extremo austral de la masa continental y al adyacente laberinto de canales, esto es, en lo fundamental, Patagonia, Tierra del Fuego y canal Beagle y el paso Drake. Especial relevancia tiene el párrafo "Integración a Chile del estrecho de Magallanes", en el que señala el efecto determinante para el interés de Chile en el área de las expediciones científicas francesas (Dumont D'Urville) y de la presencia inglesa (expediciones científicas, ocupación de las Falkland y misiones religiosas). Comenta, además, la débil y tardía reacción argentina frente a la decisión chilena de tomar posesión del Estrecho y fundar la ciudad de Punta Arenas.

El capítulo II corresponde a aspectos económicos, enfocando el tema desde la perspectiva de las economías nacionales de Argentina y Chile y el impacto de la región magallánica sobre ellas. En cuanto a políticas de desarrollo económico, señala que han sido competitivas y con fuerte control central, dificultando una integración regional, sobre todo porque la región siempre ha sido orientada por un sustrato político. Destaca el liderazgo de la ciudad de Punta Arenas. La posición argentina en general, a pesar de la explotación de petróleo y gas, la ve debilitada por la falta de un buen puerto, por la separación de sus áreas terrestres por el Estrecho chileno y por no contar con una ciudad bien situada, como es Punta Arenas.

El autor estima que las islas Falkland podrían compensar estas falencias argentinas, lo que puede ser una de las razones de su firme resolución por recuperarlas. También comenta el intento de desplazar la capital argentina hacia el sur, como un esfuerzo por aumentar la influencia política en el área,

A continuación analiza el tráfico marítimo por el Estrecho, considerando un primer período desde la década de 1840 hasta la apertura del canal de Panamá y un segundo a partir de este acontecimiento hasta nuestros días. El primer período lo llama "la edad de oro" de la navegación por el Estrecho, con su fuerte impacto en la economía local; destaca que los veleros preferían la ruta del cabo de Hornos (1.122 buques en 1890). El tráfico de vapores sólo se incrementa por el Estrecho en la década de 1860, con la *PSNC* cumpliendo la carrera entre Valparaíso y Liverpool, impulsando todo ello el desarrollo de Punta Arenas. En 1868 fondearon en dicho puerto 27 buques; en 1901 lo hicieron 901 (más de 1.100.000 toneladas), en circunstancias que en ese mismo año tocaron Valparaíso 1.200 buques, con alrededor de 1.900.000 toneladas.

El segundo período es inicialmente de franca decadencia; en 1951 sólo 10 buques extranjeros atracan en Punta Arenas, totalizando 36 mil toneladas. No obstante, junto a la declinante navegación surge en el Estrecho la construcción naval, la ganadería, la explotación del petróleo, la pesca y servicios relacionados con el acantonamiento de fuerzas armadas y servicios públicos. Además, en los últimos años se advierte una recuperación del

tráfico marítimo por la estrechez del canal de Panamá. Así, en 1972 surcan el Estrecho 321 buques y en 1983 lo hacen 1.088.

Otro tema desarrollado en este extenso capítulo es el de las regulaciones a la navegación y, con gran detalle, algunos aspectos económicos como la agricultura, pesca, petróleo y gas, carbón, turismo y fuerza laboral.

Destaca el autor el interés de ambos países por desarrollar económicamente el área, para fortalecer su presencia política. Por otra parte, los esfuerzos de integración regional impulsados en el Cono Sur pueden descolocar al "lejano sur", dejándolo prisionero de las disputas sin solucionar entre Argentina y Chile y entre Argentina y el Reino Unido.

El capítulo III trata los aspectos político-jurídicos del estrecho de Magallanes, analizando en profundidad el Tratado de 1881, incluyendo sus aspectos históricos y las disputas sobre interpretación del mismo, particularmente del artículo v, y sobre el control de la boca oriental.

El capítulo IV aborda el mismo tema jurídico, pero ahora en el contexto contemporáneo, refiriéndose al Arbitraje sobre el canal Beagle, la mediación papal y el Tratado de Paz y Amistad de 1984, con sus implicaciones intrínsecas y sus vinculaciones con la Convención del Mar de 1982.

El capítulo V se refiere al estrecho de Magallanes en la estrategia militar chilena, iniciándose el tema con una comparación del poder militar en Sudamérica y, luego, una comparación de las estrategias militares de Chile y Argentina. A continuación, con énfasis en Chile, los aspectos marítimos, como el Mar chileno, el Atlántico sur y el Pacífico sur. También aborda el tema de la gravitación, de la Antártica en la política chilena. Finalmente, la posición chilena sobre los pasos australes.

El capítulo VI analiza la estrategia militar argentina en relación con el Estrecho, comentando los aspectos de continuidad y cambio en ella, el caso del Mar argentino, el Atlántico sur, las islas Falkland, la Antártica en la política argentina y el caso de los pasos australes.

El capítulo VII corresponde a las conclusiones. Destaca los aspectos de continuidad política y discontinuidad operacional, la primacía de la política y los estrechos vínculos entre todos los sistemas en el área; en lo político-estratégico hace notar la situación de Argentina, situada entre Chile y el Reino Unido (islas Falkland). También se señala el cambiante equilibrio de poder sudamericano, ya que la creciente importancia de los espacios marítimos tiene efectos sobre los criterios de la política de poder, que —en el área— ha estado basada tradicionalmente en aspectos terrestres.

Por último, se refiere a la creciente importancia del estrecho de Magallanes y esboza una perspectiva a futuro. Para ello privilegia un enfoque a largo plazo, que el autor entiende más plausible de analizar, en el que observa una alternancia de períodos de gran interés local y mundial por el área, con otros de casi abandono. Los de interés serían el descubrimiento y años inmediatamente siguientes, las primeras décadas del siglo XIX, los años previos al Tratado de 1881, algunos años durante la Primera y Segunda Guerra Mundiales y el Conflicto del Atlántico sur en 1982 y sus secuelas.

En la actualidad se estima que la distensión a nivel mundial puede alejar una confrontación en el área, a nivel de grandes potencias. En cuanto a lo bilateral, estima el autor que el predominio de lo político sobre lo operacional puede acentuar a veces lo conflictivo o apoyar en otros lo cooperativo, sobreimponiéndose a las vinculaciones que

podieran darse naturalmente; no obstante, considera que el Tratado de 1984 ha tenido más impacto en las relaciones políticas que en las económicas.

Por otra parte, estima que el manejo político de ambos Estados ha sido prudente en el largo plazo y que ello, junto con la mayor autonomía que provee la distensión mundial, puede ser otra oportunidad para resolver constructivamente la incorporación del complejo "lejano sur" al nuevo equilibrio sudamericano, marcado por las aproximaciones argentino-brasileña y argentino-chilena; El problema es que hay que alcanzar dicho espíritu de cooperación mutua sobre un legado político prolongadamente negativo, precisamente cuando el área está alcanzando una renovada importancia.

En resumen, un libro de gran cobertura sobre un tema puntual de mucha importancia para Chile y sus intereses marítimos, todo lo cual puede, a través de su lectura, alentar una cuidadosa revisión de estos antecedentes, tan claramente relacionados y actualizados en torno a un planteamiento interesante; oportuno y sagaz,

El libro trae como apéndices los Tratados de 1881 y 1984.

Cabe consignar que sus notas incluyen a varios autores chilenos; entre ellos, Mateo Martinic, Hernán Santis, Jorge Martínez Busch, José T. Merino, Renzo Follegati, Francisco Eterovic, Enrique Pascal, José Miguel Barros, Jorge Mendoza, Federico Marulf, Pedro Chiminelli, Maurice Poisson, Ramón Cañas M, Hernán Ferrer, Francisco García-Huidobro, Guillermo Concha y Francisco Ghisolfo. Muchos de estos aportes han sido citados en su calidad de artículos de *Revista de Marina*.